

UN BUEN EJEMPLO REGIONAL

El Parque Ecológico Municipal de Kurt Beer

Por Benjamín Marlicorena



Quien llegue a la ciudad de Piura, por cualquier motivo, debería darse un tiempo para visitar el Parque Ecológico Municipal Kurt Beer, que es uno de los retratos más bellos de la costa peruana. San Miguel de Piura es, cronológicamente, la primera ciudad de fundación española en Sudamérica, y está situada sobre el curso medio del río Piura. Su parque ecológico tiene 900 hectáreas y está situado en la periferia de la ciudad, a diez minutos (y dos soles) de la Plaza de Armas, en tricíelo. Con sinuosas dunas, algarrobales, muros tallanes, humedales para cultivos y aguas transparentes, el parque Kurt Beer es un mostrario privilegiado del espacio norteño. No están aquí las cocoteras entalladas del Chirani los mangles espectrales de Puerto Pizarro, pero sí, retando al desierto, los vibrantes algarrobos, dispersos irregularmente en el desierto por el viento del sur y por "El Niño". Con su magnífica generosidad con la economía humana, los algarrobos están más protegidos aquí que en otros lugares del calcinado piedemonte andino.

El parque fue creado a fines de los sesenta por el hacendado suizo Kurt Beer, pensando en que la Capital provincial necesitaba un lugar de esparcimiento y educación ecológica. En años más recientes, el terreno pasó bajo control del Municipio y el parque ecológico encontró el marco institucional para un nuevo impulso. Esto le ha permitido albergar no ya sólo los mejores paisajes del desierto costeño, sino un vivero forestal que difunde las especies locales, un banco de germoplasma de desierto árido tropical, un pequeño zoológico, un albergue para visitantes y muchas comodidades para los paseos dominicales de las familias piuranas.

Estos esfuerzos están destinados a

difundir en las nuevas generaciones, ejemplos y criterios para una sana política ecológica y una mejor calidad de vida. De hecho, el parque Kurt Beer es ya un lugar de encuentro institucional para la reflexión y la investigación ecológica y un espacio de gran cosecha para pintores y fotógrafos.

Un aporte significativo para el desarrollo del parque ecológico ha sido realizado por el mismo Municipio con una partida de su presupuesto operativo, lo que lo convierte probablemente en el único Municipio nacional con un proyecto similar. Otro aporte importante es el realizado por la Cooperación de Francia en el Perú. Con todo, el parque es, principalmente, el resultado del esfuerzo de un grupo pequeño de personas profundamente comprometidas con la vida y el desarrollo de la región Grau, desde una

perspectiva ambientalista, reunidas en el Instituto de la Naturaleza y el Conocimiento Ambiental Humano, INCAH. Dentro de este grupo destacan la bióloga Teresa Documet (como responsable por parte del Municipio, del logro de todas las funciones previstas para el parque y de la dinamización de su programa de investigación) y la antropóloga Anne Marie Hocquenghem, francesa-piurana, estudiosa de la historia y la cultura norperuanas desde hace más de diez años, y presidenta de INCAH.

Hoy el parque Kurt Beer puede recibir a todos los visitantes cualquier día de la semana en el lugar más atractivo de los alrededores de Piura. El Municipio y el Gobierno Regional deben garantizar que este vuelo de garza se haga cada día más una ejemplar realidad.